

■ El vicepresidente ejecutivo de la Fundación Encuentros del Futuro contó cómo fueron construyendo un ecosistema en torno a la ciencia y tecnología que hoy incluye dos comisiones en el Congreso, a la propia FEF, Projecta Chile 2050 y una cartera de proyectos.

POR ALEJANDRA RIVERA

Cuando el exsenador Guido Girardi llegó a la presidencia del Senado en 2010, quería instalar la reflexión e incentivar el debate entre la academia, el mundo científico y la política, porque “la intelectualidad había dejado la política y esta había entrado en la inmediatez sin tiempo para pensar”, dijo el hoy presidente ejecutivo de la Fundación Encuentros del Futuro (FEF).

La inspiración vino del filósofo francés Edgar Morin (103 años), quien desde los ‘80 organizaba encuentros de cuatro días en abadias francesas, donde convocaba a personas de distintas áreas y países, para intercambiar ideas y pensar el futuro. Girardi era uno de sus invitados recurrentes y decidió realizar su propia versión.

Desde el Senado, invitó “a un grupo de intelectuales” como el abogado constitucionalista, José Luis Cea, a premios nacionales de Ciencia como María Teresa Ruiz y a otros referentes, y les propuso crear “un espacio de intersección entre ciencia, cultura, sociedad y política”. De aquí nacieron dos ideas: la Comisión Desafíos del Futuro, Ciencia, Tecnología e Innovación del Senado –en la que también participan otros actores como la academia–, y el Congreso Futuro, un evento de divulgación de la ciencia y el conocimiento, que tuvo su primera versión en 2011.

“El primer Congreso fue con 25 expositores, todos amigos de los amigos de María Teresa Ruiz y Juan Asenjo. Con el tiempo se fue agrandando siempre con la idea de ser un laboratorio de innovación social, un espacio de experimentación, curiosidad y frontera del conocimiento”, contó Girardi.

La próxima semana –entre el 12 y 17 de enero– se realizará la decimoquinta versión de este encuentro en el Centro Cultural Ceina en Santiago, y en regiones, donde 100 oradores, el 70% de ellos internacionales, debatirán desde sus ópticas en torno al tema de



Exsenador Girardi explica el inédito modelo del Congreso Futuro que reúne a políticos, académicos y científicos para anticiparse a escenarios

esta edición: “Humanidad: ¿Hacia dónde vamos?”.

Girardi contó que el objetivo inicial del evento fue la reflexión, “anticipar, modelar y, en cierta manera, predecir futuros”, y con el tiempo se estableció que debía ser la frontera de lo que está ocurriendo en el mundo y de lo que se iba a discutir ese año y los siguientes en ciencia, tecnología y su impacto en la sociedad. Más tarde, sumaron otros, como dar señales e incidir en políticas públicas.

Así se fue construyendo un ecosistema más amplio en torno a la ciencia y la tecnología, donde el Congreso Futuro es un elemento central, pero que considera las comisiones de Futuro del Senado y de la cámara de Diputados; la Fundación Encuentros del Futuro; y la iniciativa Projecta Chile 2050.

La FEF se creó en 2015 para hacerse cargo de la producción y crecimiento del Congreso Futuro; y este último, también es “la antena” que capta lo que está ocurriendo en el mundo, un insumo clave para la iniciativa Projecta Chile 2050, que traduce estas señales en proyectos en colaboración con las universi-



Guido Girardi, vicepresidente ejecutivo de Fundación Encuentros del Futuro.

dades, la ciencia y otros actores.

Políticas públicas

La creación de la Fundación Encuentros del Futuro (FEF) marcó un hito para el Congreso Futuro. “Le dio otro chasis para desarrollarse y crecer. Antes había que invitar a 500 para que vinieran 50. Ahora muchos dicen que sí y tenemos que ser más selectivos”, contó Girardi.

El exsenador aclaró que los invitados “vienen gratis”, solo cubren los costos de traslado y alojamiento. Eso sí, a todos se les invita a un viaje, que suele ser a la Antártica.

En 2017, sumaron un nuevo objetivo al modelo: “Colaborar e incidir en políticas públicas” a raíz del trabajo con universidades.

Desde el principio fueron ambiciosos. La primera iniciativa fue crear una política nacional satelital que presentaron al expresidente Piñera durante su segundo mandato, quien tomó la idea y tras un proceso “lento y burocrático”, las Fuerzas Armadas, bajo la coordinación del Ministerio de Ciencia, “fabricará 10 satélites por primera vez” (en el marco del nuevo Centro Nacional Espacial).

“Chile puede exportar el modelo para reunir a políticos, intelectuales y científicos (...) Sin visiones comunes, el futuro lo capturan los extremos”.

1.200 EXPOSITORES HA TENIDO EL CONGRESO FUTURO EN 15 AÑOS.

“Chile necesita satélites, por autonomía y por razones geopolíticas, y también porque puede ser un negocio para vender satélites pequeños a otros países de la región”, dijo Girardi.

También destacó otras propuestas, como una política nacional de inteligencia artificial (IA), que también presentaron al expresidente

Piñera, quien luego creó una comisión; además levantaron la idea del Ministerio de Ciencia, “lo armamos y lo tramitamos”, e impulsaron la política de hidrógeno verde.

Con la mirada en 2050

En 2021 Girardi migró del Senado a la vicepresidencia ejecutiva de la FEF, la que tiene un consejo asesor que integran los miembros del consejo de rectores de las universidades chilenas y que hoy lo preside el rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Juan Carlos de la Llera.

En 2024, la FEF, en conjunto con el Senado, el Consejo de Rectores y la Academia de Ciencias, creó Proyecto Chile 2050, una iniciativa en la que participan unos 70 representantes de universidades públicas y privadas, institutos profesionales, de la política, del empresariado y de la sociedad civil en mesas de trabajo, para intercambiar ideas y puntos de vista, con el fin de enfrentar los desafíos futuros con una visión común para el desarrollo del país. Pero también para detectar señales y llevarlas a estrategias y proyectos.

“Estamos en un mundo cambiante donde Chile tiene oportunidades gigantescas por sus recursos (...) Tenemos que salir de la inmediatez y del presentismo y tener un propósito. Países con recursos naturales, como Canadá, Nueva Zelanda o Australia, son desarrollados porque lo tienen. Nosotros no lo tenemos, no sabemos qué infraestructura hacer, hacia dónde apostar, ni qué formación necesitamos. Por ejemplo, en Antofagasta, con el potencial solar más alto del mundo, no hay formación suficiente en hidrógeno verde”, sostuvo.

Hizo hincapié en el rol de Proyecto Chile para traducir las señales en proyectos, varios de los cuales ya se han materializado, otros están en curso y algunos por venir.

“El Congreso Futuro de enero es nuestra antena para escuchar señales. Como ALMA, que escucha señales del universo profundo, nosotros, al traer personas de frontera en ciencia, tecnología, filosofía y ciencias sociales, escuchamos señales del futuro”, dijo Girardi.

Entre las señales, destacó que Chile, en la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China, puede tener un rol clave, porque tiene recursos estratégicos para el futuro.

“La IA generativa y los data centers van a requerir una cantidad gigantesca de energía, la que va a ser un factor limitante, y no puede ser fósil. Chile debiera llegar a 2 millones de megawatts de solar

y eólica a 2050, 70 veces lo instalado. Con estos datos obligamos a encadenar el presente con una visión, porque no ocurrirá sin un consenso político, territorial y social, con respaldo intelectual y académico”, afirmó.

Proyecto Chile 2050 también visualiza “un problema gigantesco de alimentación, por la falta de agua, emisiones, erosión y cambios climáticos. Los modelos dicen que los mares serán centros de producción de alimentos, y Chile tiene el mar más productivo del planeta”. Por ello, hace dos años, armaron una comisión de acuicultura y especies nativas, en la que 100 científicos trabajan para disminuir los antibióticos y la mortandad de peces; y otros 100, en algas marinas, una nueva fuente de proteínas.

Otro tema que está en la mira es la inteligencia artificial. “La IA no solo aumenta capacidades, también sustituye. En pocos años la IA generativa hará muchas tareas mejor que los humanos y vamos a ver una uberización de una parte importante de las relaciones laborales, a través del suministro de personal por tarea. La mitad de los empleos se verá afectada, incluso los de alta complejidad”, afirmó el exsenador.

También relevó el cruce entre IA y el envejecimiento de la población, pues a 2050 habrá 7,5 millones de mayores de 60 años y el Estado no tendrá recursos para hacer una reforma a la salud, y “dado que no tendremos plata” –dijo Girardi– se plantea generar alianzas público-privadas con prestadores y uso de la tecnología

en la salud. “Trabajamos en electrocardiogramas con IA para que la gente no tenga que trasladarse y ahora queremos avanzar hacia secuenciación genética en personas con antecedentes familiares de cáncer, para diagnóstico precoz”, comentó Girardi.

Otras iniciativas están en seguridad. Uno de los proyectos más recientes en una fábrica de drones. Ya realizaron un seminario con Inacap, el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas. “La misión es que Chile sea un centro latinoamericano de drones, que contemple el artefacto y la plataforma de IA. Los drones servirán para la persecución penal; en una encerrona puedes tener un dron sobre el lugar en minutos”, dijo Girardi.

Exportar el modelo

A fines de 2023, el Congreso Futuro salió de las fronteras locales con un evento acotado en Argentina. En 2024, realizaron uno más grande en Bolivia y a fines de ese año, replicaron el modelo en Marruecos y en 2025, en España.

“Chile puede exportar el modelo y reunir a políticos, intelectuales y científicos (...) El mundo vive una crisis de las democracias liberales. Frente a la polarización, no se encuentran lugares de encuentro y de articulación de pensamiento nuevo. No hay espacio de confianza. Y sin visiones comunes, el futuro lo capturan los extremos”.

En diciembre pasado estuvo en París, Francia, presentando el modelo chileno, “el Congreso Futuro como antena y Proyecto Chile 2050, como plataforma integral”.